

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Viernes 18 de Octubre de 1872.

NÚM. 286.

LA TERTULIA.

MADRID 18 DE OCTUBRE DE 1872.

ADVERTENCIA.

Con objeto de insertar el discurso pronunciado anteayer en el Senado por el señor Morales Díaz, suprimimos hoy el extracto de la sesión de ayer de esta Cámara, y reducimos el de la del Congreso al incidente principal, que fue el relativo a la concesión gratuita de sus títulos nobiliarios al hijo del ilustre marqués de los Castillejos. Las respectivas Crónicas parlamentarias bastarán, sin embargo, para que nuestros lectores formen idea exacta de las dichas sesiones.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Continuando ayer tarde en el Congreso la discusión del proyecto de ley de reemplazos del ejército, rectificaron varios señores diputados sobre los discursos pronunciados acerca del mismo asunto en la sesión anterior. Para rectificar también usó de la palabra el Sr. Lafitte, ilustrado individuo de la comisión, para explicar, como satisfactoriamente lo hizo, algunas de las palabras pronunciadas por el señor presidente del Consejo de ministros en la reunión de los electores del distrito del Centro, palabras que el diputado republicano Sr. Navarrete había recordado para fundar en ellas nada menos que una acusación de inconsecuencia, de olvido de lo prometido. El Sr. Ruiz Zorrilla prometió presentar a las Cortes un proyecto de ley aboliendo las quintas, y el proyecto está presentado; pero al manifestar que el gobierno no había querido llamar al servicio de las armas una parte de los individuos a quienes correspondía por la suerte, no podía significar que renunciara a cumplir este deber legal, sino que en vez de proceder a ello gubernativamente, y solicitar después de las Cortes un bill de indemnidad, consideraba más parlamentario esperar a que aquellas votaran el oportuno proyecto de ley.

Consumió el segundo turno en contra el republicano Sr. Cisa, cuya singular elocuencia hizo reír más de una vez a la Cámara, y a contestarle se levantó uno de los señores de la comisión, para demostrar que con el actual proyecto no se ha hecho otra cosa que pedir los elementos indispensables para restablecer en la Península el orden, alterado por los carlistas, y continuar defendiendo la integridad del territorio, atacada por los insurrectos de Cuba. También debemos consignar una declaración importante hecha por el orador en respuesta a la especie vertida por el Sr. Navarrete de que la Milicia nacional de Madrid no tenía la confianza del gobierno: la Milicia, que no ha dejado un solo instante de merecer al gobierno plena confianza, está por su parte identificada con aquel y dispuesta a toda clase de sacrificios por sostener el orden y la libertad. De esto tenemos íntimo convencimiento, pero no por eso nos ha complacido menos que un individuo de la misma lo haya repetido, siquiera sea para poner el necesario correctivo a las poco meditadas frases del Sr. Navarrete.

El discurso pronunciado por el Sr. Novillas para consumir el tercer turno en contra, puede resumirse en breves palabras, diciendo que insistió sobre la ya gastada acusación de no cumplimiento de lo prometido, y que aconsejó al partido radical que abriera los ojos para ver cómo la fracción sagastina va acercándose cautelosamente para clavarse el puñal, y sustituir en el poder al terminar la actual legislatura. No tenga cuidado el Sr. Novillas, que vivimos alerta los radicales para no dejarnos sorprender ni por los sagastinos ni por ningún otro partido, y tenemos además la seguridad de que nuestra salida del poder, cuando ocurra andando el tiempo, será perfectamente constitucional y parlamentaria.

El general Moriones, presidente de la comisión, contestó en seguida a los diversos oradores que habían impugnado la totalidad del dictamen, y después de hacerse cargo de algunas alusiones personales, pasó a demostrar la necesidad que hay de que sean 40,000 hombres los llamados inmediatamente al servicio de las armas, fundándose en las razones que ya hemos expuesto, las exigencias de la doble lucha sostenida por nuestro bizarro ejército en Cataluña y en Cuba, lucha que en ninguna de ambas partes ha terminado, ni más ni menos que por falta de tropas. Para garantizar la libertad por una parte, para asegurar la integridad del suelo patrio por otra, es preciso conceder al gobierno los recursos que reclama.

Suspendida esta discusión, se leyeron y aprobaron varios dictámenes, entre ellos el que dispone el establecimiento de locales especiales para los detenidos por delitos políticos, medida legislativa cuya trascendencia apreciarán fácilmente nuestros lectores, sobre todo los que por causas políticas han tenido ocasión de visitar en tiempos de triste recordación las cárceles y los presidios.

Creíamos que sin debate alguno sería aprobado el proyecto de ley relevante al hijo del general Prim del pago de derechos que ha de abonar para entrar en posesión de los títulos nobiliarios heredados de su ilustre padre; pero no fue así, porque algunos señores de la minoría republicana juzgaron oportuna la ocasión para hacer alarde de su rigidez en materia de economías y de celo porque no se perjudiquen los intereses del Tesoro.

El Sr. Somolinos, que confesó haber recibido grandes distinciones del difunto general Prim, y González Chermá, tomaron sobre sí la triste tarea de regatear por su propia cuenta, pues que ni en nombre de la minoría republicana hablaban, un honor que a la memoria del mártir de la revolución de Setiembre debía conceder la casi totalidad del Congreso, y obligaron al señor presidente del Consejo, al Sr. Martínez y al individuo de la comisión, Sr. Simón, a tomar la defensa de una causa que por su índole especial no debió necesitarla.

El Sr. Ruiz Zorrilla tuvo que recordar los insignes servicios que a la causa de la libertad ha prestado el malogrado general, así como los precedentes que existen acerca de la exención de pago, y de paso rectificó el error en que algunos están de que la familia del difunto jefe de nuestro partido disfrute pensión alguna. El hijo cobra el sueldo que corresponde al grado que tiene en el ejército, mientras que la señora duquesa de Prim aún no ha reclamado la viudedad que por la ley le toca. Por lo demás, es completamente falso lo que para calumniar en vida al marqués de los Castillejos se ha propalado sobre inmensos de sus riquezas.

En el mismo sentido que el presidente del Consejo, habló nuestro antiguo director y querido amigo el Sr. Martínez, quien recordó la ley votada por las Constituyentes en 30 de Diciembre de 1870, concediendo a la familia y descendientes del general Prim el goce de los honores y preeminencias propios de su clase y el del sueldo que en vida percibía el jefe de la familia; pero la señora duquesa de Prim no ha pedido lo que de derecho le corresponde, de donde resulta que sólo los intereses de las cantidades que la familia del general ha dejado de percibir, importan más de lo que dos o tres republicanos querían hacer ingresar en las arcas del Tesoro. También al rectificar consignó el señor Martínez el hecho de que la iniciativa ha sido del gobierno, que la familia nada ha solicitado, y que pagará, si así lo quieren las Cortes, agradeciendo su generosidad a los republicanos, con lo cual contestó a la indicación de mal gusto, por no calificarla de otro modo, hecha por el Sr. Somolinos de abonar los diputados la insignificante suma que importan los derechos.

Y en prueba de que, como hemos dicho, la minoría republicana no hacía suya la cuestión, el Sr. Abarzuza se levantó a decir con aplauso de toda la Cámara, que él y muchos de sus amigos consideraban este asunto como de honor nacional, que reconocían los eminentes servicios prestados por la espada del general Prim, y que votarían en pró del dictamen.

Puesto a votación éste en seguida, nadie pidió votación nominal, y fué aprobado en votación ordinaria, es decir, por unanimidad, con lo cual vinieron a reconocer los impugnadores la poca justicia, con que se habían opuesto a los deseos de la mayoría de los diputados.

SENADO.

El señor ministro de Marina inauguró la sesión de ayer con la lectura de los partes recibidos por el gobierno, del Ferrol, en que se participa la terminación de la sublevación socialista que había levantado su bandera en el arsenal. Esta noticia, que ya circulaba en un extraordinario de la Gaceta por las calles de Madrid, causó gran satisfacción en cuantos oyeron las palabras del Sr. Beranger, por el feliz término de tan deplorable suceso.

A continuación rectificaron los Sres. Cala y Morales Diez sus respectivos discursos del día anterior, reproduciendo argumentos parecidos a los que ayer mencionábamos, en defensa de las diversas tesis que ambos sostenían, y como la enmienda del Sr. Cala tenía por único objeto refutar el proyecto de mensaje y esto lo había hecho ya el senador

federal, retiró la enmienda, evitándose así una vergonzosa derrota que no hubiera conducido a otra cosa que a desprestigiar más y más sus exageradas ideas.

Puesta a discusión la enmienda presentada por el Sr. Rojo Arias, respecto a las relaciones de España con la Santa Sede, el orador radical se levantó a apoyarla, pronunciando un elocuente discurso, lleno de erudición y de elegancia, que nos proporcionó a la vez el gusto de oír los ilustrados conceptos del Sr. González Acevedo, que a nombre de la comisión rectificó la enmienda presentada.

El discurso del Sr. Rojo Arias ha sido una lata explicación de la conducta del clero español para con la legalidad creada sobre la gloriosa revolución de Setiembre, que por todos los medios y en todas las formas ha procurado armonizar los intereses del Estado con los de la Iglesia, ofreciendo a sus ministros la más estrecha alianza, la unión más perfecta; de todos es conocido el resultado que han producido los esfuerzos de los gobiernos liberales; el clero, olvidando los preceptos que le marca la religión y los deberes que le impone su sagrado ministerio, ha respondido siempre a los propósitos de paz con que le brindaba, siendo el instigador y el sostenedor de la cruenta lucha que por dos veces ya en el transcurso de cuatro años han iniciado los partidarios del absolutismo, en su falaz deseo de resucitar los odios, los enojos y los desastres de una guerra civil.

En sus relaciones con el gobierno, se ha mostrado el episcopado en todas las ocasiones violento y refractario a cuanto pudiera conducir a una perfecta inteligencia; ha aconsejado en todos los casos la insubordinación al clero inferior, y sus feligreses han escuchado palabras en la misma cátedra de San Pedro, han leído pastorales, dignas en un todo de los más furibundos partidarios de la anarquía y de la desorganización social; olvidados de sus deberes, hasta han llegado a desprestigiar las órdenes del padre común de todos los fieles, del jefe de la Iglesia, a cuyo favor no vacilaron en proclamar el dogma de infalibilidad hace tan poco tiempo. Nada ha sido bastante para atraer a la mayor parte del clero a la obra revolucionaria, cual si el anatema debiera caer sobre España por haber consignado la libertad religiosa en nuestra Constitución, libertad que reconocía en sus Estados el Sumo Pontífice cuando unía al poder espiritual el poder temporal.

El Sr. Rojo Arias aconsejaba al Gobierno mayor energía en esta cuestión, aduciendo en su favor la frase de un ilustre contemporáneo nuestro: «Nadie llega a Roma de rodillas»; pero si bien es cierto que parecen haberse agotado todos los medios para reducir al clero español a una avenencia digna, es también cierto que la corte del Vaticano, comprendiendo cuán estéril sería una resistencia mayor, a aceptar hechos consumados que no se oponen al libre ejercicio de la religión católica que el Estado protege, se presenta favorable a los deseos conciliatorios del Gobierno español, y no es preciso, por lo tanto, adoptar medidas extremas como las que proponía el Sr. Rojo Arias.

También hizo constar el Sr. González Acevedo, que la conducta observada por el episcopado español se halla sujeta, en cuanto se aparta de los deberes que la Constitución impone a todo ciudadano, a los tribunales, y que, por lo tanto, la energía que el Sr. Rojo Arias encomienda, se emplea en los casos que la ley exige, sin que tenga por eso que llevarla hasta la primera autoridad de la Iglesia.

El Sr. Rojo Arias retiró su enmienda, y a ruego del Sr. Benot, que debía consumir el primer turno en contra de la totalidad del proyecto, se suspendió la discusión y se levantó la sesión.

LA POLÍTICA RADICAL.

Desde que en la madrugada del miércoles oímos el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla resumiendo el debate de la contestación al réquiem mensaje, nos pareció que los vastos horizontes en que se mueve el partido radical, habían recibido un nuevo ensanche; por que sucede que cada vez que habla el jefe del actual gabinete, descubre, sin que la firmeza de nuestras doctrinas se altere, puntos de vista jamás explorados, y consideraciones nunca hechas.

En nuestra Crónica de la sesión extraordinaria del martes, hemos procurado dedicar al discurso entonces pronunciado por el presidente del Consejo de ministros, todas las consideraciones que las muchas horas empleadas en dar fin a la discusión del mensaje, y la precisión de referir lo en ellas sucedido nos permitían, y ayer hemos explanado la parte referente a Ultramar.

Estas limitaciones, impuestas en primer lugar por la premura, significan de otra parte, que no hemos querido anticiparnos al juicio que del discurso del Sr. Ruiz Zorrilla

podrían formar nuestros lectores. Hé aquí por qué antes de hablar del conjunto de la magnífica oración del jefe de los radicales, hemos esperado que fuese publicada por la prensa periódica. Hoy, que tal publicación se ha verificado y que nos es lícita una apreciación que nadie podrá tachar de precipitada o hija de las pasiones políticas, vamos a permitirnos algunas consideraciones sobre el fondo, sobre el caudal de pensamientos lanzado desde la tribuna parlamentaria al torrente de la política palpitante, por el presidente del gabinete.

Decíamos ayer que la intención política del Sr. Ruiz Zorrilla había sido grandísima, pues que había arrancado importantes declaraciones mas o menos claras a las diversas fracciones que tienen asiento en el Congreso, y hoy añadiremos que esas declaraciones no fueron consecuencia de preguntas insidiosas o de artificiosos recursos.

El Sr. Ruiz Zorrilla es demasiado noble y altivo para convertir el sistema parlamentario en instrumento de asechanzas o supercherías, y consiguió las explicaciones a que nos referimos sin usar artificio de ningún género.

La argumentación empleada por el dignísimo jefe del partido radical, fue tan sencilla como vigorosa; demostró con inflexible dialéctica que la situación presente era la representación genuina del movimiento de Setiembre. El mismo origen de la revolución es el que lógicamente ha traído al poder a la escuela radical, dada la una, la venida de las doctrinas democráticas a la esfera del Gobierno ha sido perfectamente inevitable; todo el tiempo empleado en que esta solución llegase a verificarse, ha sido por precisión de perturbaciones y perjuicios.

El sistema preventivo pertenece ya a la historia, y con él han sucumbido los partidos reaccionarios, abatiéndose las banderas en que aparecen inscritos los nombres de los Carlos, las Isabeles, las Marías Luisas, los Alfonsos, y en una palabra, todos los representantes de las ideas borbónicas. La conspiración conduciría a los defensores de semejantes ideas a su pérdida personal; la esperanza podrá por largo tiempo acompañarlas todavía, pero sin que jamás vean realizadas legal y pacíficamente esas esperanzas.

El sistema republicano entre nosotros. La consecuencia y la conservación de la primera magistratura, serían en España como lo han sido en Francia y en la América continental española, motivo de perturbaciones sin cuento que nos llevarían al retroceso y a la barbarie.

Las masas afiliadas bajo el pendón republicano, no saben darse cuenta exacta de sus opiniones; absolutistas ayer, federales hoy, si empleando la fuerza triunfasen, nada sabrían consolidar, ni una simple gretatura, porque carecen de condiciones para elegir con acierto.

Los conservadores dinásticos no han surgido aún como partido político, ni es fácil que consigan constituirse en comunidad política; el lazo que los unió fué la sed de mando, y la divergencia de doctrinas los subdivide en tantas fracciones como individuos: donde no hay unión no hay fuerza, y donde de fuerza se carece, no hay medio de organizar un gobierno.

El partido radical es el único que hoy satisface todas las aspiraciones, todos los deseos y todas las esperanzas del país; los sucesos le han traído naturalmente al sitio que ocupa, para que desempeñe la misión a que está llamado, y la cumplirá, so pena de suicidarse; y es más, aunque tendiese al suicidio no podría realizarlo, porque su misión es lógica, es necesaria y tiene que ser desempeñada para que España se coloque en el lugar que entre los pueblos cultos le corresponde.

Todo esto, aunque en frases infinitamente más extensas, más hábiles y más precisas, es lo que el Sr. Ruiz Zorrilla dijo en su último luminoso discurso; y el convencimiento que sus poderosas razones llevarán a todos los ánimos debe ser el inquebrantable vínculo que, uniéndolo a los radicales, los conduzca a traer sobre la patria la era de prosperidad que de ellos aguarda y que ellos tan solo pueden proporcionarle.

SUCESOS DEL FERROL.

La sublevación del arsenal ha concluido. Los que arrastrados por la pasión política habían levantado el pendón socialista, viéndose abandonados, divididos en el seno mismo del estrecho límite en que se hallaban encerrados han sido ya vencidos, y ese peligro que querían amenazar al gobierno y a la libertad las oposiciones, ha desaparecido. En el ánimo de la generalidad del país está la duda del origen de esta insurrección, en la cual la opinión pública parece indicar que el partido republicano intransigente ha sido víctima de la habilidad del partido alfonsino, sufriendo al fin un desengaño que ha entregado a nuestras tropas la mayor parte de los agitadores de este motín. Nosotros no limitamos a consignar este hecho, del mismo modo que consignamos y hemos consignado cuantas noticias exactas hemos podido averiguar.

Las que se refieren a la destrucción de esa insurrección, indican claramente cuál era el espíritu de insubordinación que se había propagado entre los insurrectos y del cual es prueba flagrante la tentativa de asesinato que ha sufrido el brigadier Pozas antes de salir del Ferrol.

De todos modos, es lo cierto que han caído en poder de las tropas más de 300 que trataron de atacar a nuestros soldados, nú-

mero que se aumentó hasta 800 en las persecuciones que han sufrido los que pudieron escapar desembarcando en Seijo, pueblito situado al otro lado de la ría frente del arsenal, como a una legua de distancia, donde impidió el desembarque de unos trescientos la fuerza de carabineros, haciéndolos prisioneros.

Al salir del arsenal los sublevados, fueron cañoneados por los fuertes. El *Vulcano* y el *Colón*, sin duda por no poder practicar sus movimientos con la rapidez necesaria, no llegaron a hacerles fuego.

Los que pudieron evadirse capitaneados por Pozas y Montojo, y perseguidos de cerca por una columna de cazadores mandada por el coronel Salamanca, ayudante del señor ministro de la Guerra, que había ido al Ferrol a ponerse a las órdenes del capitán general, al llegar a Puentevedue hallaron interceptado el paso, sin poder seguir la ruta a Portugal: en situación tan comprometida, se parapetaron en un elevado pinar junto a Cabanías, o sea antes de penetrar en el puente de Puentevedue, que cruza la ría de Ares, a una legua y media de Seijo. De la Coruña deben haber salido también fuerzas de la Guardia civil, y como no se dividan en partidas los insurrectos y se internen por los montes hacia Lugo, serán en breve cogidos.

Los buques del arsenal del Ferrol, apenas huyeron los sublevados, izaron la bandera española.

Los prisioneros, como es consiguiente, han sido sometidos al consejo de guerra, y desde el momento de la fuga de los sublevados, la tropa se ha encargado del servicio que prestaban los guardias de arsenales.

Vanos fueron sus esfuerzos e inútiles sus amenazas de destrucción. Desbaratados por completo, perseguidos de cerca, pronto, muy pronto, solo quedará el recuerdo, siempre doloroso, de una falta cometida por algunos, sin una razón que apoye su actitud.

La resolución de abandonar el Ferrol hizo innecesario un ataque que hubiera ocasionado muchas víctimas y enormes pérdidas por la importancia de los efectos que encierra el arsenal. Solo la factoría, que es uno de los edificios que primero y más debían sufrir con sus enseres y máquinas, vale más de 56 millones de reales, y se calcula en más de 800 millones el valor de lo que el arsenal encierra. El resultado de esta insurrección confirma la creencia general de los primeros momentos, de que era una verdadera calaverada.

Felicitemos sinceramente al gobierno y a las autoridades de Galicia, por el pronto y feliz éxito que han obtenido sus acertadas disposiciones, para acabar con los que habían alterado el orden público.

Hace algunos días publicó *La Iberia* el siguiente suelto, copiado de *El Correo Militar*:

«A favor de dos individuos del cuerpo de Inválidos, procedentes del ejército de operaciones de Cuba, se libró por el Casino español de aquella isla una letra primera de cambio de 35 471,000 pesetas fuertes, a la orden del director del referido cuerpo de inválidos, cuya letra, fechada en la Habana el día 2 de Agosto de 1871, fue dirigida al gobernador civil de la provincia de Madrid y cargo de la casa de D. Manuel González Díaz, del comercio de esta corte.

El documento de referencia no surtió los efectos necesarios por haber estado detenido, ignorándose la causa, en el gobierno civil hasta principios de Setiembre próximo pasado, en que por consecuencia de recomandación de los interesados, y por consecuencia al referido Casino de Cuba, remitió este en contestación la segunda de cambio dirigida también al dicho gobernador civil, que en su vista envió ambas al director del expresado establecimiento.

Enterados de la verdad de lo ocurrido, vamos a hacer luz sobre este asunto.

Efectivamente, el día 22 de Setiembre de 1871 se recibió en el gobierno de esta provincia una comunicación del presidente del Casino español de la Habana, acompañando la letra a que alude el colega, y a cuya comunicación se le puso en la citada dependencia el decreto siguiente: «Trasládese al director de Inválidos con inclusión de la adjunta letra.—P. D.—Olivares.»

En 5 de Octubre del mismo año se recibió en la dependencia indicada una segunda de cambio que se decretó por la secretaría.

«Al negociado a sus efectos.—Olivares.» Dejó el gobierno de Madrid el Sr. D. Pedro Mata, en la firme creencia de que sus decretos se habrían cumplido, y dicha letra obraría en poder de su destinatario, y cuando en 25 de Setiembre del año 1872 se reclamó por el director de Inválidos la letra remitida en 22 de Setiembre de 1871 por el director del Casino de la Habana, descubrióse que no se había mandado, siendo la falta, no del señor gobernador, sino del señor oficial jefe del negociado correspondiente en aquella época, D. Juan Martínez Zorrilla, quien, no sabemos por qué causa, no cumplió con lo que en ambos decretos se le ordenaba.

Concluimos manifestando que los datos que esto atestiguan obran en el gobierno de la provincia, y que pueden, por lo tanto, cerciorarse de la verdad, tanto *La Iberia*, que tan sin razón afirma lo que ignora, como *El Correo Militar*, autor de la noticia.

De una frase que el presidente del Consejo de ministros pronunció en su discurso, resumiendo los debates del proyecto de mensaje del Congreso, se ha aprovechado *El Debate* para escribir un violento artículo, en el que dá el grito de guerra y lanza el guante de desafío al partido radical.

En la situación vacilante que se mostraba el diario defensor de los fronterizos irresolutos, encontramos natural que aproveche cualquier ocasión para pasarse con armas y bagajes al campo anti-dinástico, refugio hoy de los desechados y de los que, habiéndose hecho insostenibles por sus escandalosos

abusos, se han visto rechazados por el país entero, que los conoce y que los ha juzgado.

Pero lo que no comprendemos, lo que se nos resiste a creer, a pesar de que lo vemos estampado en sus columnas, es que el colega se valga de medios tan poco dignos para realizar sus propósitos, interpretando a su antojo una frase que por ningún estilo podía ser ofensiva al partido conservador, en el sentido que le dió el Sr. Ruiz Zorrilla, y que bien claramente explicó en su rectificación, con beneplácito de los mismos correligionarios de *El Debate*.

No es un agravio, y bien lo sabe el diario conservador, decir que los generales de su partido tenían las espaldas empujadas. Las tienen, en efecto, y las tendrán siempre que quieran contar con el ejército, sin el cual sus espaldas son inofensivas para producir los trastornos a que están tan acostumbrados y que forman la historia de sus vicisitudes políticas. Las tienen y nunca podrán limpiarlas, si para ello piensan encontrar apoyo en el ejército español, que no es hoy idólatra de ningún general, ni institución servil de ningún ambicioso, sino el defensor de los intereses del pueblo, de la integridad nacional y el conservador de la tranquilidad y del orden público.

Y es digno de un periódico serio, de un diario que se dice representante de intereses sociales, emplear el más bajo insulto, las más asquerosas frases, en contestación de una palabra cuyo único defecto consiste en la interpretación que el colega haya querido darle? Cúlpese a sí propio *El Debate* de no saber apreciar las cosas en su verdadero valor, y no quiera atribuir a otros pasiones que tal vez solo el colega sea capaz de alimentar.

Como nuestras palabras pudieran creerse exentas de imparcialidad, exponemos a la censura de nuestros lectores lo que el diario fronterizo escribe con tanta intemperancia:

«Esto ya no se puede sufrir. El respeto a las instituciones, óh! cuánto entregado a manos del partido radical, no ha de llegar a tanto que por él pierdan los generales nuestros amigos su honor y la consideración de que se hallan rodeados. Ya que a todo trance se buscan acontecimientos gravísimos, resoluciones extremas, sucesos cuya trascendencia no se puede medir bien; ya que el partido radical quiere quedarse solo, para que al salir, todo se hunda con él, no sean cómplices de su demencia nuestros hombres. Si los pocos que hay en el Parlamento estorban para los negocios de Hacienda; si los militares que, cumpliendo deberes sagrados, sirven, no a esta situación, sino a lo que está más allá que el gobierno, estorban también para los planes de política ultra-radical, ¿podemos de una vez...»

Y añade en otro lugar:

«Basta ya de contemplaciones: que nuestros cuatro generales de espaldas empujadas recuerden sus victorias; y con la dignidad, con el levantado espíritu y el alto patriotismo que les guiarán a las grandes empresas, ¡viva! a esa turba de adventizos políticos que en sus medios y fieras y corrales para salvar su honor y la honra de la patria...»

Frases tan groseras, calificativos, que solo pueden llamarse asquerosos, como los que copiamos, deben rechazarse por indignos de admitirse en los debates periodísticos, y los remitimos a *El Debate*, como único sitio digno, en nuestro concepto, de contenerlos.

Estaba escrito: *El Derecho Moderno*, ese novel colega que apareció una mañana en la arena política disfrazado de radical, censurando al gobierno y a la prensa radical, como encarnizado enemigo, no ha podido resistir al exámen de su propia conducta y ayer anuncia el mismo su defunción en los términos más lastimosos que puede concebirse:

«Desgraciadamente hemos visto, dice, defraudados nuestros sinceros propósitos; porque en las trascendentales cuestiones que hemos iniciado, y en la línea de conducta que notamos en la mayoría del partido, posponiendo los principios de nuestra escuela a consideraciones puramente personales, vemos con el mayor disgusto que nos hallamos solos y sin fuerzas suficientes por ahora para continuar en nuestros estériles trabajos.»

¡Solos! Si; enteramente solos se encontraban los señores del *Derecho Moderno*, y estériles eran por consiguiente sus trabajos, trabajos que no podían fructificar de ninguna manera en las filas de un partido que como el radical, tiene principios fijos y concretos, y aspiraciones que forman el complemento de sus doctrinas de constante progreso dentro de la legalidad y del derecho de siempre.

Y basta de explicaciones, que fuera de combate el *Derecho Moderno*, serían censurables en nosotros, por mas que este colega al exhalar su postrer aliento, haya querido lanzarnos su último dardo en un artículo que por generosidad dejamos sin réplica.

¡Paz a los muertos!

Anoche se habrán reunido los diputados y senadores republicanos para ocuparse de las disidencias surgidas en este partido a consecuencia, según se dice, de las declaraciones hechas en el Congreso por el Sr. Pi y Margall.

La *Discusión* dice a este propósito que todos los verdaderos republicanos que no quieran comprometer el triunfo de su partido con una conducta poco meditada é imprudente, estarán al lado del Sr. Pi en las declaraciones hechas por este eminente republicano, que tantos servicios ha prestado a la patria, y a su partido en la sesión de anteañoche.

En otro lugar, y como confirmación de estas palabras, dice el mismo periódico federal, que carecen de fundamento los rumores que hacen correr el partido conservador sobre probable alzamiento republicano, porque estos, añade, saben ya por las declaraciones del Sr. Pi y Margall cuál es la línea de conducta que deben seguir.

Es falso que haya sido planteada la cuestión de suspensión de garantías, como lo aseguran algunos periódicos sagastinos, y como lo aconsejaba uno de ellos, el que inspira el Sr. De Blas. Siendo esto falso, claro es que lo es también la especie de que haya sido recibida la cuestión con reservas por parte del rey, que naturalmente no ha podido tener conocimiento de una idea en que ni siquiera ha pensado el gobierno.

Es completamente falsa la especie que han echado a volar los conservadores, de que la reina haya tenido que adoptar una actitud resuelta, ni de ningún género, para oponerse a la separación de la condesa de Almina. Como nadie ha intentado semejante separación, cae por su base una noticia, que, como otras muchas, es una invención de las oposiciones.

Declara ayer *La Discusión*, que cuando habló de los compromisos del Sr. Ruiz Zorrilla, lo hizo refiriéndose a los públicos y solemnes que había hecho el presidente del Consejo, de introducir reformas liberales, sin que pudiera entenderse que se refería a otra clase de compromiso ni pactos secretos. Ya lo saben los conservadores.

Entre las *filas* de estos días figura, como otras, la de que el Sr. Ruiz Zorrilla se había negado a recibir a los representantes de Francia y de Inglaterra. Aunque ninguna persona de buen sentido habrá dado crédito a tan absurda especie, bueno será desmentirla, quedando así desmentidos los comentarios que hacen con motivo de ella los periódicos conservadores.

El periódico que aseguraba que los sublevados del Ferrol no habían pensado en fugarse, y que no lo harían por Seijo, se habrá convencido ya de que tenía fundamento nuestra noticia.

Además de los telegramas que dió ayer por extraordinario la *Gaceta*, y que anticipamos en la edición de provincias, y en su lugar reproducimos, se recibieron ayer tarde los siguientes despachos telegráficos.

«Ferrol 17, (4 las 9 y 30 de la mañana.) El capitán general al ministro de la Guerra: Los carabineros del Seijo disputaron el paso a los insurrectos, y parte de estos marcharon hacia Puentevedue, donde la caballería, alguna fuerza de la guardia civil y carabineros han roto el fuego contra una columna de estos, con lo cual, y con estar cortado el puente, retrocedieron y tomaron la dirección de Cabañas.»

El jefe del escuadrón de Galicia, desde Puentevedue me dice lo siguiente: Cargó caballería, insurrectos dispersados en el monte; en número considerable se están parapetando en un pinar que hay sobre Cabañas en un cerro elevado.

En el arsenal se han hecho prisioneros. «Ferrol 17, (4 las 10 y 40 mañana.) El capitán general al ministro de la Guerra: El teniente coronel del escuadrón de cazadores de Galicia, desde Puentevedue, dice que se han hecho allí cuatro prisioneros; que estos declaran que la partida de insurrectos, como en número de 500, va mandada por Pozas y Montojo. Según noticias, la segunda partida de los insurrectos, que desembarcó en Seijo, al ser hostilizada por los carabineros, se dispersó, arrojando en su mayor parte las armas en las heredas contiguas.

La columna de cazadores de Segorbe, dirigida por el ayudante de campo Sr. Salamanca, debe alanzar en breve el principal grupo de los insurrectos.

Se calculan en 800 los que han huido en los remolcadores y lanchas cañoneras.

En el Ferrol viejo debe haber muchos ocultos, habiéndose mandado practicar un reconocimiento. Han sido muertos un insurrecto y tres heridos, que huyen. Se han hecho 50 prisioneros más.»

De una correspondencia dirigida desde Madrid a *La Liberté*, fecha 13 del corriente, tomamos los siguientes párrafos:

«No se sabría, sin falta a la verdad, decir lo que sucede en el Ferrol es una insurrección. Unos mil hombres, guardias del arsenal, trabajadores, marinos y jornaleros se han sublevado antes de ayer al grito de «viva la república federal» enarbolaron la bandera roja y luego se pasaron por la población con una música que entonaba himnos patrióticos, después de lo cual se reconcentraron de nuevo en el arsenal.

Toda la noche de antes de ayer la pasaron en tal orgía, que la mayor parte de los sublevados estaban por la mañana en la mayor embriaguez. Muchos de ellos se han aprovechado de esto para huir y presentarse a las autoridades.

Los sublevados están mandados por un antiguo capitán de fragata retirado, y arrojado del cuerpo de marina por un motivo de los más graves, y por el brigadier Pozas, cuya vida ha sido bastante accidental. En 1848 mandaba en Cataluña una partida carlista, y el general Concha compró su sumisión por la cantidad de 300 onzas de oro. Habiendo querido protestar su segundo por tal traición, Pozas le hizo fusilar. En 1859, habiendo cambiado de política, se puso a la cabeza de los republicanos de la provincia de Tarragona, atacando a Valls y a otras localidades, y cuyos actos crueles y vandálicos dieron que hablar a toda Europa. Habiéndole cogido prisionero en compañía del alcalde de Valls, con las armas en la mano y con otros de su misma especie, fue sentenciado a muerte; pero esta sentencia se convirtió por el destierro a Filipinas, de donde ha vuelto hace poco tiempo. Ha habido momentos en que Pozas pensó en ir a batirse en Cataluña por cuenta de don Carlos; pero al ver que esta insurrección tocaba a su fin, prefirió, al menos en apariencia, estar fiel a la fracción más exagerada; es decir, la que no quiere ninguna transacción en el partido republicano rojo.

Esta fracción, según parece, ha ofrecido sus servicios a todas las causas, y se dice que últimamente se ha ofrecido al mismo duque de Montpensier, quien parece que ha rechazado diferentes veces los ofrecimientos que se le han hecho por dicha fracción.»

Aquí *La Liberté* hace una reseña de la situación del Ferrol y de sus fortificaciones, y concluye diciendo:

«Los fuertes pueden a la vez batiir la ciudad y el arsenal, y si los sublevados se desordenan, será necesario que sean muy diestros los artilleros para no causar al Estado inmensas pérdidas y quizá irreparables.

Se cree que pronto terminará esta sublevación. De todas partes llegan protestas al gobierno en contra de los sucesos del Ferrol.

Los republicanos más importantes protestan igualmente, y esto indica con evidencia que hay en todos el deseo y la voluntad de ver que se consolida el orden público, turbado sin motivo por algunos insensatos que podrían pagar cara su loca tentativa.»

Ya hemos visto que el corresponsal de *La Liberté* ha sido profeta, pues, en efecto, la sublevación del Ferrol ha tenido el fin que augura en su carta, como no podía menos de suceder.

En su afán de inventar escollos en la marcha del gobierno, la prensa de oposición, y especialmente los conservadores, publican sin cesar noticias alarmantes, suponiendo sucesos que no han ocurrido y que no debían propalar, porque han de volverse contra ellos en un breve plazo, al exclamarse la falsedad de las noticias que estampan en sus columnas.

La Coruña, Barcelona, Cádiz y otras muchas poblaciones estarían ya reducidas casi a cenizas si se hubieran atendido las especulaciones de los periódicos conservadores, y en su número de ayer pregunta con mucho misterio *El Eco de España*:

«¿Qué ocurre en Cartagena? ¿Se puede saber el contenido del último parte del gobernador militar de aquella plaza, acerca del estado de excitación y de alarma en que se encuentran los ánimos de sus moradores?»

Pues no ocurre nada, ni ha habido parte de ninguna especie que pueda asustar al colega.

Lo que hay es mucho afán, por parte de *El Eco*, de tocar el violon, y lo hace, por cierto, a toda orquesta.

Es cierto que el diputado rojo Sr. Ruban Donaden salió anteañoche para Barcelona; pero su señoría regresará de aquella capital con un nuevo desengaño que aumentará al catálogo de los que ya cuenta.

Según nuestras noticias, en la administración de Correos de Gaucín se definen tanto los números de los periódicos, que llegan con dos ó tres días de retraso, manchados y sucios, como de haber andado en los bolsillos, a poder de los suscritores, y estos dicen que el deseo que tienen de saber noticias se les quita, por no costear a nadie el gusto de tenerlas antes.

Desearnos que el señor director de Comunicaciones averigüe lo que haya de verdad sobre el asunto: nosotros lo que podemos decirle es que el temor a ciertos administradores es tal, que los reclamantes no se atreven a escribir directamente a las empresas periodísticas, y esperan a poder enviar por medio de un propio sus reclamaciones a puntos distantes de aquellos desde que reclaman.

Hace cuatro meses y días que sin cesar hablan de crisis los diarios de oposición. Ayer insistían más que nunca en este punto, anunciando una modificación ministerial que carece de fundamento, tanto como todas las anteriormente anunciadas.

El siguiente despacho telegráfico ha sido comunicado a varios periódicos de provincias, fechado en Madrid y en Valdecas:

«Se asegura que Nocedal se declarará alfonso y que le seguirán muchos carlistas.»

Esto significa que el Sr. Nocedal continúa tan constante en su inconstancia como siempre, y quizás pasado el período alfonsoista, que pasará puesto que el alfonsoismo no ha de triunfar, veremos al Sr. Nocedal calarse el gorro frigio y poner en su ante-firma: Salud y liquidación social, ni más ni menos que un internacionalista cualquiera.

Carecen de todo fundamento, dice anoche un colega, las noticias que ha dado *La Prensa* respecto a que se haya dado orden de enviar dinero a Santander para pagar a los obreros del Ferrol si deponían las armas, ofreciéndoseles además el indulto, y es también falso, absurdo, el rumor de que a los jefes de la insurrección se les hubiera de dar miles de duros ni de céntimos para que huyan al extranjero.

Sin que el gobierno tenga la culpa, lo que muchos Ayuntamientos vienen haciendo con los maestros de escuela, es muy censurable, y por nuestra parte rogamos a quien corresponda, que abra sobre este asunto una información amplísima y ponga el debido correctivo: de otro modo se cerrarán infinitas escuelas.

Vuelve hoy *El Popular* a contestarnos, y con tan poca felicidad, que no hace otra cosa que escaparse por la tangente. Déjese el colega de sutilezas y de misterios, y ó confiese que no ha tenido otro objeto al decir que el general Baldrich había sido derrotado antes de su regreso a Barcelona que crear atmósfera en pro de los carlistas, ó diganos hiza y llanamente quién es esa persona a la cual *El Popular* califica de eminencia radical y que nosotros persistimos en creer que será un carlista.

No se han recibido telegramas desagradables de ninguna capitania general, y es falso también que haya llegado un despacho de Italia sobre los sucesos del Ferrol, como lo asegura un periódico alfonsoino.

Dice *La Independencia Española*:

«Los derechos individuales, por el visto, fueron invención de algún incendiario, criminal ó estafador.

Anteayer se vendió por las calles una hoja que se preguntaba como complemento a la *Gaceta*.

Es posible que el Sr. Mata diga:

«¿A mí qué me cuenta V?»

Que se está al público ¿qué importa? Cada cual puede hacer lo que quiera interpretando los derechos individuales a su capricho; y si no, véase lo que dice *La Correspondencia*, y no habrá nadie que no exclame: ¡Qué felicidad! ¡Viva el gobierno!

«La situación de Andalucía, no tiene, en verdad, nada de lionjera. Según dicen de Río-Tinto, en dicho término y el de Zalamea la Real, han amanecido incendiadas once casas de campo a bastante distancia unas de otras, habiendo días antes, y como preliminar, quemado una fábrica de curtidos y una era con 60 fanegas de grano.»

Reunido con la lógica está el colega al discurrir de la manera tan lastimosa que lo hace. Por qué en el ejercicio de un derecho se cometa un abuso, ¿podrá decirse que su uso no es bueno? ¿Qué quería el colega que se hubiese hecho para evitar la publicación de la hoja a que se refiere? ¿Podía hacerse otra cosa que prohibir la venta y recoger los ejemplares como se hizo? Además, no vemos la relación que puedan tener los incendios denunciados por *La Correspondencia* con el ejercicio de los derechos individuales. No solamente incendios, sino toda clase de crímenes se han cometido antes que se promulgara el título I de la Constitución de 1869. Por último, sepa el colega que los derechos individuales no son ni pueden ser invención de ningún criminal, ni de nadie; los derechos individuales existen desde que el hombre existe, le acompañan durante su vida, y le protegen y nunca prescriben, a pesar de que para desacreditarlos se achacan a su ejercicio hechos punibles que nada tienen que ver con aquellos, y para castigo, de cuyos hechos se formó el Código penal.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Es cierto, como dice el *Diario Español*, que ayer ha prorrogado el Tesoro el préstamo de 150 millones a tres meses fecha, que había hecho el Sr. Urquijo, al mismo tipo de 14 por 100 que anteriormente tenía, y con la misma garantía fijada por el ministro que había hecho la operación; pero nuestro colega está muy equivocado respecto de los demás detalles. El ministro de Hacienda ha logrado que se concretara a Madrid los vencimientos, porque así convenia a los intereses del Tesoro.»

El Diario del Pueblo se echa a nadar por los mares de las conjeturas a propósito de los sucesos del Ferrol, y pregunta, aparentemente sorprendido, lo que allí sucede. Suponemos que a estas fechas ya sabrá el diario alfonsoino lo que en el Ferrol ha sucedido. Nada: la partida se perdió por los que la han intentado, y lo mismo les sucederá con cuantas tentativas hagan.

Dice un periódico alfonsoino de corta talla: «*La Tertulia* se queda de los periódicos isabellinos porque han dicho que ha fracasado la negociación de fondos que estaba sobre el tapete, y llama a esto falta de patriotismo.

Por lo visto *La Tertulia* cree que a nosotros ni a la patria les importa un bledo que las negociaciones se hagan ó no se hagan, y que el gobierno se hunda ó se deje de hundir.

Nosotros vamos derechos por un camino, llevamos una línea recta que nos conduce a nuestro objeto, y todo lo que encontremos en ese camino, ó en esa línea, lo atropellaremos ó pasaremos por encima.

Dispuestos a no retroceder un ápice en nuestro empeño; decididos a seguir adelante en nuestros intentos, no transigiremos con nada ni con nadie, ni tendremos mas benevolencia que la que sea necesaria para perdonar a nuestros enemigos después de vencidos.

Nosotros no hemos venido a contemporizar, ni a perder el tiempo en transacciones inútiles y temporales; hemos venido a luchar y lucharemos hasta el fin, y hasta el que exija.

Bajo este concepto, vea *La Tertulia* a qué patria faltaríamos, ni qué patriotismo necesitamos.»

Esta confesión vale mucho, porque según ella, a los partidarios del bastardo le importa un bledo la patria y su crédito; están dispuestos, si los dejasen, a atropellar y pasar por encima de tan caros objetos, y si caen que caigan.

Vease que los reaccionarios no dejan de ser lo que en todas épocas han sido y lo que de ellos puede esperarse.

Si así se espresan en la desgracia, ¿qué harían a verse algún día triunfantes?

Afortunadamente no triunfarán jamás, jamás, jamás.

NOTICIAS GENERALES.

A pesar de haber sido admitida la dimisión al señor Serrano, secretario de la estampilla, aún no ha cesado en su cargo.

A consecuencia del arreglo del personal de la dirección general de Obras públicas ha sido designado para ocupar el cargo de administrador, oficial auxiliar de primera clase D. Eustaquio García Fernández, el oficial segundo auxiliar de la clase de cuartos D. Rafael Lamarit, el oficial tercero auxiliar quinto D. Rafael Busceti y el oficial cuarto, D. José Bermudez de Castro.

Ha sido destinado a Las Palmas el promotor fiscal de Orense D. Francisco Calma.

Ha sido preso en Andalucía el republicano señor Peco, y se dice que le han sido ocupados algunos papeles de interés.

El ministerio de Ultramar ha significado al de Estado para la gran cruz de Isabel la Católica al doctor D. Juan Manuel Sánchez Bustamante, catedrático de término en la universidad de La Habana.

Acaba de ver la luz pública un libro por extremo interesante, en que su autor, que es el Sr. Morayta, secretario del Congreso, estudia con grande imparcialidad y describe dramáticamente el reinado de la *Commune* de París.

Ayer se ha comunicado a todas las provincias el abandono por los insurrectos del arsenal del Ferrol.

Los diputados radicales de Puerto-Rico se reúnen hoy a las dos de la tarde en la sección quinta del Congreso.

Ha regresado a Madrid con su familia el diputado por Córdoba conde de Robledo.

Un agente republicano ha estado en Vigo animando a sus correligionarios para que favoreciesen el movimiento del Ferrol.

Ha llegado a Vigo, hace días, uno de los gefes del partido republicano de Orense, Sr. Quereizaeta.

El voto particular del Sr. Olave, respecto del acta de Gaucín, propone la anulación de esta.

CÓRTEES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Retrato de la sesión celebrada el día 17 de Octubre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. BALAGUER: Deseo dirigir al Gobierno una resolución de carácter urgente, y como no se halla en el banco ninguno de sus individuos, ruego a la mesa que me reserve la palabra para cuando esto se verifique.

El Sr. PRESIDENTE: Se le reservará a V. S. Varios señores hicieron diferentes preguntas.

Entróse en la orden día, constituyendo la discusión sobre el proyecto de ley de reemplazo del ejército.

Rectificó el Sr. Navarrete, contestando a los señores Vidart, Olave y Lafitte.

El señor ministro de la Guerra leyó cinco telegramas del capitán general de Galicia, que están reducidos a lo que en otro lugar publicamos.

Continuando el debate sobre la quinta de 40.000 hombres, rectificó el Sr. Vidart.

Los Sres. Olave y Lafitte rectificaron.

El Sr. Navarrete habló para alusiones personales.

El Sr. Olave y Cisneros consumió el segundo turno en contra de la totalidad del proyecto, contestándole un individuo de la comisión.

Rectificó el Sr. Olave y consumió el tercer turno en contra del Sr. Navarrete.

Contestó el Sr. Moriones, presidente de la comisión.

Se leyó el dictamen acerca del ferro-carril de Madrid.

Se leyó otro para establecer un local para los condenados por delitos políticos. Ambos fueron aprobados.

Relevación del duque de los Castillejos del pago especial de derechos en la sucesión de los títulos de conde de Reus y visconde del Bruch.

Leído el dictamen, dijo

El Sr. SOMOLINO: Señores, sensible me es tomar la palabra para combatir este proyecto, y tanto mas cuanto que no le he leído, y no he podido estudiar las razones que debería alegar en contra. Yo me asocio a la idea de evitar el pago de esos derechos al hijo del ilustre general Prim, por mas que su familia, según se dice, es muy rica y cobra 10 ó 12.000 duros del Estado; pero creo que de hacerlo no deberíamos echar la carga sobre el país, sino repartirla entre los diputados.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Voy a desahogar un error en que ha incurrido el señor Somolinos; no a defender el dictamen, porque creo que, sean las que quieran las razones que se aleguen en contra, sea la de que se trata de una persona y de una familia que tras tales recuerdos al país, que no habrá Cámara alguna capaz de negar lo que se pide. Hay precedentes en el Sr. Malcampo, en el hermano del Sr. Mendez Nuñez, y no creo yo que haya muchos que opinen como el Sr. Somolinos, que lo que se ha concedido a esos ilustres varones se niegue al general Prim.

Pero ha dicho S. S. que esa familia disfrutaba una pensión de 12.000 duros, y es menester que sepan el Sr. Somolinos y el país que eso no es cierto. El hijo del general Prim cobra el sueldo de su empleo; la viuda del general Prim, de aquel ilustre militar, de aquel eminente hombre de Estado, no ha

reclamado aun la pensión que de derecho le corresponde, y a no ser por los bienes que tiene la madre de la ilustre viuda, hubiera quedado su familia en una situación en que no ha quedado ninguna familia de los que han ocupado este puesto.

Yo espero que las Cortes, pues, votarán el dictamen, y que el Sr. Somolinos, mejor enterado que lo estaba, no tendrá reparo en votarlo también.

El Sr. SOMOLINO: Me alegro de haber dado margen a que el señor presidente del Consejo diga lo que ha dicho; porque estoy seguro de que no sería yo solo el que estuviera en la creencia de que la familia del general Prim cobraba una gran cantidad del Tesoro público.

El Sr. SIMON: Yo, después de lo dicho por el señor presidente del Consejo de ministros, no tengo nada que añadir, porque no vuelvo de mi asombro al ver que quiere negarse una cosa tan pequeña al ilustre patriota que tantos servicios ha hecho a esta nación, y que bien merece esta pequeña prueba de agradecimiento; y lo extraño tanto mas, cuanto que el Sr. Somolinos ha dicho que le debía consideraciones personales.

Espero, pues, que el Congreso, a pesar de lo dicho por el Sr. Somolinos, aprobará el dictamen como se ha presentado, y no querrá hacer a la familia la ofensa de darle esos derechos como una limosna.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMÁ habló en contra del dictamen.

El Sr. SIMON: Lo que se pide aquí no es el pago de los derechos, sino el honor de que se obtenga la sucesión sin pagarlos, porque las Cortes lo han decretado así, pagando un justo tributo de consideración a la memoria de aquel ilustre y nunca olvidado patriota.

El Sr. MARTINEZ: Siento, señores, levantarme en esta ocasión para apagar algunas palabras a los ilustres señores presidente del Consejo; pero unido a la familia del señor general Prim con lazos de amistad, me creo en el deber de hacerlo, consumiendo de paso un turno en pro del dictamen.

Las Cortes Constituyentes votaron unánimemente una proposición de ley para que se continuara satisfaciendo a la familia del general Prim el mismo sueldo que disfrutaba en vida aquel ilustre general, y sin embargo la viuda no ha reclamado aun el sueldo. Esta Cámara, por lo visto, no es tan generosa como las Cortes Constituyentes, puesto que en ella hay quien se opone a que se vote la relevación del pago de los derechos por la sucesión en los títulos de conde de Reus y visconde del Bruch; pero yo tengo la esperanza de que serán muy pocos los que así piensen, y que el Congreso aprobará casi unánimemente este dictamen.

El Sr. ROLDAN: He pedido la palabra, no para oponerme al dictamen, sino para rechazar ciertas imputaciones. La minoría republicana no ha querido humillar ni ofender a nadie; lo que han querido mis amigos es dar esa muestra de deferencia a la memoria del general Prim, sin agravio para nadie, sino al mucho las cargas de la nación que sufrió y pagó; lo que han querido es que no se prive al país de un ingreso que debe tener, y que faltando, ha de hacer que aumenten en igual cantidad las cargas.

El general Prim recibió consideraciones mercedadas; fue elevado a la primera categoría de la milicia; se le concedieron cruces, títulos, preeminencias, y hasta se inscribió su nombre en una lapida para perpetuo recuerdo de las generaciones futuras. Ahora, pues, no es necesario hacer otra cosa que distinguir a su hijo con una muestra de afecto, y esta es lo mismo haciendo que grabe sobre el país, que haciéndola recaer solo sobre los diputados.

El Sr. SIMON: Doy gracias al Sr. Roldan por el juicio que ha formado de la comisión y por el voto favorable al dictamen que parece dispuesto a dar, si no estoy equivocado, y con ello ha salvado a la minoría republicana, pues no creo que ninguno de sus individuos quiera que el conde de Reus y vizconde del Bruch renuncie a esos títulos.

El Sr. MARTINEZ: Siento la actitud en que se ha colocado el Sr. Chermá en esta cuestión, y lo siento por S. S., que como liberales, debería estar agradecido a los servicios que por la libertad hizo el general Prim. El hijo hereda sus títulos desde luego mientras no cambian las leyes del país. Y ya que estoy de pie, me conviene hacer constar que si la ilustre familia del general Prim si su hijo han pedido nada; el Consejo de ministros es el que lo ha propuesto, creyendo que interpretaba así los sentimientos de la Cámara y de la patria, y si los señores diputados no lo aceptan, el hijo del general Prim pagará lo que haya que pagar, quedando agradecido a los señores que quieren satisfacer por él esa corta cantidad.

El Sr. ABARZUZA: Creo que se ha trastornado algo la cuestión: que este no es asunto de mayoría ni de minoría, ni de ministeriales ni de oposición, sino que es una cuestión nacional, y como tal voy a votarla.

Hoy que la tendencia de todos los grandes pueblos y de todos los pueblos libres lleva a premiar a sus ilustres hijos pecuniariamente, dándoles grandes cantidades de dinero; hoy que a un hombre que ha dado a su patria días de gloria, como ha sucedido con el conde de Bismark, que al fin no le ha dado lo que se apreciaba en su vida, y la civilización humana, que es la libertad; hoy que a ese hombre se le remunera espléndidamente, ¿ghomos de negar nosotros al que humilló también al imperio francés, no en las márgenes del Sena, sino allá en los remotos climas americanos, hemos de negar nosotros al general Prim una mezzina cantidad que se pide, cuando no le hemos dado una gran pensión ni una gran remuneración pecuniaria?

No; el general Prim sacó su espada contra los Borbones en una época memorable para mi patria, y no de ser yo quien niegue esa pequeña cantidad. Yo, que creo que el general Prim representaba al partido progresista en la revolución; yo que creo que el partido progresista y el democrático, que entonces era partido republicano, han hecho la revolución, y que ésta debe mas a la espada del general Prim que a las de los generales conservadores, no le he negar a su hijo la pequeña cantidad de que se trata.

Por consiguiente, esta no es cuestión política; no se diga la minoría republicana ni la mayoría; en la minoría republicana hay muchos que van a votar en pro del dictamen.

He creído que debía hacer esta manifestación, aun a riesgo de ser molesto

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO

Tragineros, 32, Madrid.

Desgranadoras de maíz, arados Howard Ransomes, Jaen, verdaderas giratorias, americanas, cribas, aventadores, corta-raíces, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales, de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado. En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO, CON ESTE GRANDISIMO DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénicas, medicinales del ACETITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema circulatorio.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas visceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos, sin distinción de matiz.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas una cucharadita, como preservativo. Basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 8, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruinas falsificadoras.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Uberguay, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

ÚNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA

PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPÉTICOS.

El ACETITE DE BELLOTAS con sava de coco, privilegiado, ha patentizado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los remedios desde que el globo existe, para hacer salir el pelo, contentar en casa en pocos días, robustecer el enfermizo, ocultar y preaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera. Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor con 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces, 1, Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendación por los médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos. Exíjase mi busto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA. Tenemos el famoso Café de Bellotas para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos: á 6 rs. media libra, y 12 rs. una libra, en caja, con mi busto. (85)

GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRAS.

CALLE MAYOR, NÚMEROS 22 Y 24.

Completo surtido en alfombras de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra. alfombras de 10 y 12 rs. alfombras de 12 y 14 rs. alfombras de 14 y 16 rs. alfombras de 16 y 18 rs. alfombras de 18 y 20 rs. alfombras de 20 y 22 rs. alfombras de 22 y 24 rs. alfombras de 24 y 26 rs. alfombras de 26 y 28 rs. alfombras de 28 y 30 rs. alfombras de 30 y 32 rs. alfombras de 32 y 34 rs. alfombras de 34 y 36 rs. alfombras de 36 y 38 rs. alfombras de 38 y 40 rs. alfombras de 40 y 42 rs. alfombras de 42 y 44 rs. alfombras de 44 y 46 rs. alfombras de 46 y 48 rs. alfombras de 48 y 50 rs. alfombras de 50 y 52 rs. alfombras de 52 y 54 rs. alfombras de 54 y 56 rs. alfombras de 56 y 58 rs. alfombras de 58 y 60 rs. alfombras de 60 y 62 rs. alfombras de 62 y 64 rs. alfombras de 64 y 66 rs. alfombras de 66 y 68 rs. alfombras de 68 y 70 rs. alfombras de 70 y 72 rs. alfombras de 72 y 74 rs. alfombras de 74 y 76 rs. alfombras de 76 y 78 rs. alfombras de 78 y 80 rs. alfombras de 80 y 82 rs. alfombras de 82 y 84 rs. alfombras de 84 y 86 rs. alfombras de 86 y 88 rs. alfombras de 88 y 90 rs. alfombras de 90 y 92 rs. alfombras de 92 y 94 rs. alfombras de 94 y 96 rs. alfombras de 96 y 98 rs. alfombras de 98 y 100 rs. alfombras de 100 y 102 rs. alfombras de 102 y 104 rs. alfombras de 104 y 106 rs. alfombras de 106 y 108 rs. alfombras de 108 y 110 rs. alfombras de 110 y 112 rs. alfombras de 112 y 114 rs. alfombras de 114 y 116 rs. alfombras de 116 y 118 rs. alfombras de 118 y 120 rs. alfombras de 120 y 122 rs. alfombras de 122 y 124 rs. alfombras de 124 y 126 rs. alfombras de 126 y 128 rs. alfombras de 128 y 130 rs. alfombras de 130 y 132 rs. alfombras de 132 y 134 rs. alfombras de 134 y 136 rs. alfombras de 136 y 138 rs. alfombras de 138 y 140 rs. alfombras de 140 y 142 rs. alfombras de 142 y 144 rs. alfombras de 144 y 146 rs. alfombras de 146 y 148 rs. alfombras de 148 y 150 rs. alfombras de 150 y 152 rs. alfombras de 152 y 154 rs. alfombras de 154 y 156 rs. alfombras de 156 y 158 rs. alfombras de 158 y 160 rs. alfombras de 160 y 162 rs. alfombras de 162 y 164 rs. alfombras de 164 y 166 rs. alfombras de 166 y 168 rs. alfombras de 168 y 170 rs. alfombras de 170 y 172 rs. alfombras de 172 y 174 rs. alfombras de 174 y 176 rs. alfombras de 176 y 178 rs. alfombras de 178 y 180 rs. alfombras de 180 y 182 rs. alfombras de 182 y 184 rs. alfombras de 184 y 186 rs. alfombras de 186 y 188 rs. alfombras de 188 y 190 rs. alfombras de 190 y 192 rs. alfombras de 192 y 194 rs. alfombras de 194 y 196 rs. alfombras de 196 y 198 rs. alfombras de 198 y 200 rs. alfombras de 200 y 202 rs. alfombras de 202 y 204 rs. alfombras de 204 y 206 rs. alfombras de 206 y 208 rs. alfombras de 208 y 210 rs. alfombras de 210 y 212 rs. alfombras de 212 y 214 rs. alfombras de 214 y 216 rs. alfombras de 216 y 218 rs. alfombras de 218 y 220 rs. alfombras de 220 y 222 rs. alfombras de 222 y 224 rs. alfombras de 224 y 226 rs. alfombras de 226 y 228 rs. alfombras de 228 y 230 rs. alfombras de 230 y 232 rs. alfombras de 232 y 234 rs. alfombras de 234 y 236 rs. alfombras de 236 y 238 rs. alfombras de 238 y 240 rs. alfombras de 240 y 242 rs. alfombras de 242 y 244 rs. alfombras de 244 y 246 rs. alfombras de 246 y 248 rs. alfombras de 248 y 250 rs. alfombras de 250 y 252 rs. alfombras de 252 y 254 rs. alfombras de 254 y 256 rs. alfombras de 256 y 258 rs. alfombras de 258 y 260 rs. alfombras de 260 y 262 rs. alfombras de 262 y 264 rs. alfombras de 264 y 266 rs. alfombras de 266 y 268 rs. alfombras de 268 y 270 rs. alfombras de 270 y 272 rs. alfombras de 272 y 274 rs. alfombras de 274 y 276 rs. alfombras de 276 y 278 rs. alfombras de 278 y 280 rs. alfombras de 280 y 282 rs. alfombras de 282 y 284 rs. alfombras de 284 y 286 rs. alfombras de 286 y 288 rs. alfombras de 288 y 290 rs. alfombras de 290 y 292 rs. alfombras de 292 y 294 rs. alfombras de 294 y 296 rs. alfombras de 296 y 298 rs. alfombras de 298 y 300 rs. alfombras de 300 y 302 rs. alfombras de 302 y 304 rs. alfombras de 304 y 306 rs. alfombras de 306 y 308 rs. alfombras de 308 y 310 rs. alfombras de 310 y 312 rs. alfombras de 312 y 314 rs. alfombras de 314 y 316 rs. alfombras de 316 y 318 rs. alfombras de 318 y 320 rs. alfombras de 320 y 322 rs. alfombras de 322 y 324 rs. alfombras de 324 y 326 rs. alfombras de 326 y 328 rs. alfombras de 328 y 330 rs. alfombras de 330 y 332 rs. alfombras de 332 y 334 rs. alfombras de 334 y 336 rs. alfombras de 336 y 338 rs. alfombras de 338 y 340 rs. alfombras de 340 y 342 rs. alfombras de 342 y 344 rs. alfombras de 344 y 346 rs. alfombras de 346 y 348 rs. alfombras de 348 y 350 rs. alfombras de 350 y 352 rs. alfombras de 352 y 354 rs. alfombras de 354 y 356 rs. alfombras de 356 y 358 rs. alfombras de 358 y 360 rs. alfombras de 360 y 362 rs. alfombras de 362 y 364 rs. alfombras de 364 y 366 rs. alfombras de 366 y 368 rs. alfombras de 368 y 370 rs. alfombras de 370 y 372 rs. alfombras de 372 y 374 rs. alfombras de 374 y 376 rs. alfombras de 376 y 378 rs. alfombras de 378 y 380 rs. alfombras de 380 y 382 rs. alfombras de 382 y 384 rs. alfombras de 384 y 386 rs. alfombras de 386 y 388 rs. alfombras de 388 y 390 rs. alfombras de 390 y 392 rs. alfombras de 392 y 394 rs. alfombras de 394 y 396 rs. alfombras de 396 y 398 rs. alfombras de 398 y 400 rs. alfombras de 400 y 402 rs. alfombras de 402 y 404 rs. alfombras de 404 y 406 rs. alfombras de 406 y 408 rs. alfombras de 408 y 410 rs. alfombras de 410 y 412 rs. alfombras de 412 y 414 rs. alfombras de 414 y 416 rs. alfombras de 416 y 418 rs. alfombras de 418 y 420 rs. alfombras de 420 y 422 rs. alfombras de 422 y 424 rs. alfombras de 424 y 426 rs. alfombras de 426 y 428 rs. alfombras de 428 y 430 rs. alfombras de 430 y 432 rs. alfombras de 432 y 434 rs. alfombras de 434 y 436 rs. alfombras de 436 y 438 rs. alfombras de 438 y 440 rs. alfombras de 440 y 442 rs. alfombras de 442 y 444 rs. alfombras de 444 y 446 rs. alfombras de 446 y 448 rs. alfombras de 448 y 450 rs. alfombras de 450 y 452 rs. alfombras de 452 y 454 rs. alfombras de 454 y 456 rs. alfombras de 456 y 458 rs. alfombras de 458 y 460 rs. alfombras de 460 y 462 rs. alfombras de 462 y 464 rs. alfombras de 464 y 466 rs. alfombras de 466 y 468 rs. alfombras de 468 y 470 rs. alfombras de 470 y 472 rs. alfombras de 472 y 474 rs. alfombras de 474 y 476 rs. alfombras de 476 y 478 rs. alfombras de 478 y 480 rs. alfombras de 480 y 482 rs. alfombras de 482 y 484 rs. alfombras de 484 y 486 rs. alfombras de 486 y 488 rs. alfombras de 488 y 490 rs. alfombras de 490 y 492 rs. alfombras de 492 y 494 rs. alfombras de 494 y 496 rs. alfombras de 496 y 498 rs. alfombras de 498 y 500 rs. alfombras de 500 y 502 rs. alfombras de 502 y 504 rs. alfombras de 504 y 506 rs. alfombras de 506 y 508 rs. alfombras de 508 y 510 rs. alfombras de 510 y 512 rs. alfombras de 512 y 514 rs. alfombras de 514 y 516 rs. alfombras de 516 y 518 rs. alfombras de 518 y 520 rs. alfombras de 520 y 522 rs. alfombras de 522 y 524 rs. alfombras de 524 y 526 rs. alfombras de 526 y 528 rs. alfombras de 528 y 530 rs. alfombras de 530 y 532 rs. alfombras de 532 y 534 rs. alfombras de 534 y 536 rs. alfombras de 536 y 538 rs. alfombras de 538 y 540 rs. alfombras de 540 y 542 rs. alfombras de 542 y 544 rs. alfombras de 544 y 546 rs. alfombras de 546 y 548 rs. alfombras de 548 y 550 rs. alfombras de 550 y 552 rs. alfombras de 552 y 554 rs. alfombras de 554 y 556 rs. alfombras de 556 y 558 rs. alfombras de 558 y 560 rs. alfombras de 560 y 562 rs. alfombras de 562 y 564 rs. alfombras de 564 y 566 rs. alfombras de 566 y 568 rs. alfombras de 568 y 570 rs. alfombras de 570 y 572 rs. alfombras de 572 y 574 rs. alfombras de 574 y 576 rs. alfombras de 576 y 578 rs. alfombras de 578 y 580 rs. alfombras de 580 y 582 rs. alfombras de 582 y 584 rs. alfombras de 584 y 586 rs. alfombras de 586 y 588 rs. alfombras de 588 y 590 rs. alfombras de 590 y 592 rs. alfombras de 592 y 594 rs. alfombras de 594 y 596 rs. alfombras de 596 y 598 rs. alfombras de 598 y 600 rs. alfombras de 600 y 602 rs. alfombras de 602 y 604 rs. alfombras de 604 y 606 rs. alfombras de 606 y 608 rs. alfombras de 608 y 610 rs. alfombras de 610 y 612 rs. alfombras de 612 y 614 rs. alfombras de 614 y 616 rs. alfombras de 616 y 618 rs. alfombras de 618 y 620 rs. alfombras de 620 y 622 rs. alfombras de 622 y 624 rs. alfombras de 624 y 626 rs. alfombras de 626 y 628 rs. alfombras de 628 y 630 rs. alfombras de 630 y 632 rs. alfombras de 632 y 634 rs. alfombras de 634 y 636 rs. alfombras de 636 y 638 rs. alfombras de 638 y 640 rs. alfombras de 640 y 642 rs. alfombras de 642 y 644 rs. alfombras de 644 y 646 rs. alfombras de 646 y 648 rs. alfombras de 648 y 650 rs. alfombras de 650 y 652 rs. alfombras de 652 y 654 rs. alfombras de 654 y 656 rs. alfombras de 656 y 658 rs. alfombras de 658 y 660 rs. alfombras de 660 y 662 rs. alfombras de 662 y 664 rs. alfombras de 664 y 666 rs. alfombras de 666 y 668 rs. alfombras de 668 y 670 rs. alfombras de 670 y 672 rs. alfombras de 672 y 674 rs. alfombras de 674 y 676 rs. alfombras de 676 y 678 rs. alfombras de 678 y 680 rs. alfombras de 680 y 682 rs. alfombras de 682 y 684 rs. alfombras de 684 y 686 rs. alfombras de 686 y 688 rs. alfombras de 688 y 690 rs. alfombras de 690 y 692 rs. alfombras de 692 y 694 rs. alfombras de 694 y 696 rs. alfombras de 696 y 698 rs. alfombras de 698 y 700 rs. alfombras de 700 y 702 rs. alfombras de 702 y 704 rs. alfombras de 704 y 706 rs. alfombras de 706 y 708 rs. alfombras de 708 y 710 rs. alfombras de 710 y 712 rs. alfombras de 712 y 714 rs. alfombras de 714 y 716 rs. alfombras de 716 y 718 rs. alfombras de 718 y 720 rs. alfombras de 720 y 722 rs. alfombras de 722 y 724 rs. alfombras de 724 y 726 rs. alfombras de 726 y 728 rs. alfombras de 728 y 730 rs. alfombras de 730 y 732 rs. alfombras de 732 y 734 rs. alfombras de 734 y 736 rs. alfombras de 736 y 738 rs. alfombras de 738 y 740 rs. alfombras de 740 y 742 rs. alfombras de 742 y 744 rs. alfombras de 744 y 746 rs. alfombras de 746 y 748 rs. alfombras de 748 y 750 rs. alfombras de 750 y 752 rs. alfombras de 752 y 754 rs. alfombras de 754 y 756 rs. alfombras de 756 y 758 rs. alfombras de 758 y 760 rs. alfombras de 760 y 762 rs. alfombras de 762 y 764 rs. alfombras de 764 y 766 rs. alfombras de 766 y 768 rs. alfombras de 768 y 770 rs. alfombras de 770 y 772 rs. alfombras de 772 y 774 rs. alfombras de 774 y 776 rs. alfombras de 776 y 778 rs. alfombras de 778 y 780 rs. alfombras de 780 y 782 rs. alfombras de 782 y 784 rs. alfombras de 784 y 786 rs. alfombras de 786 y 788 rs. alfombras de 788 y 790 rs. alfombras de 790 y 792 rs. alfombras de 792 y 794 rs. alfombras de 794 y 796 rs. alfombras de 796 y 798 rs. alfombras de 798 y 800 rs. alfombras de 800 y 802 rs. alfombras de 802 y 804 rs. alfombras de 804 y 806 rs. alfombras de 806 y 808 rs. alfombras de 808 y 810 rs. alfombras de 810 y 812 rs. alfombras de 812 y 814 rs. alfombras de 814 y 816 rs. alfombras de 816 y 818 rs. alfombras de 818 y 820 rs. alfombras de 820 y 822 rs. alfombras de 822 y 824 rs. alfombras de 824 y 826 rs. alfombras de 826 y 828 rs. alfombras de 828 y 830 rs. alfombras de 830 y 832 rs. alfombras de 832 y 834 rs. alfombras de 834 y 836 rs. alfombras de 836 y 838 rs. alfombras de 838 y 840 rs. alfombras de 840 y 842 rs. alfombras de 842 y 844 rs. alfombras de 844 y 846 rs. alfombras de 846 y 848 rs. alfombras de 848 y 850 rs. alfombras de 850 y 852 rs. alfombras de 852 y 854 rs. alfombras de 854 y 856 rs. alfombras de 856 y 858 rs. alfombras de 858 y 860 rs. alfombras de 860 y 862 rs. alfombras de 862 y 864 rs. alfombras de 864 y 866 rs. alfombras de 866 y 868 rs. alfombras de 868 y 870 rs. alfombras de 870 y 872 rs. alfombras de 872 y 874 rs. alfombras de 874 y 876 rs. alfombras de 876 y 878 rs. alfombras de 878 y 880 rs. alfombras de 880 y 882 rs. alfombras de 882 y 884 rs. alfombras de 884 y 886 rs. alfombras de 886 y 888 rs. alfombras de 888 y 890 rs. alfombras de 890 y 892 rs. alfombras de 892 y 894 rs. alfombras de 894 y 896 rs. alfombras de 896 y 898 rs. alfombras de 898 y 900 rs. alfombras de 900 y 902 rs. alfombras de 902 y 904 rs. alfombras de 904 y 906 rs. alfombras de 906 y 908 rs. alfombras de 908 y 910 rs. alfombras de 910 y 912 rs. alfombras de 912 y 914 rs. alfombras de 914 y 916 rs. alfombras de 916 y 918 rs. alfombras de 918 y 920 rs. alfombras de 920 y 922 rs. alfombras de 922 y 924 rs. alfombras de 924 y 926 rs. alfombras de 926 y 928 rs. alfombras de 928 y 930 rs. alfombras de 930 y 932 rs. alfombras de 932 y 934 rs. alfombras de 934 y 936 rs. alfombras de 936 y 938 rs. alfombras de 938 y 940 rs. alfombras de 940 y 942 rs. alfombras de 942 y 944 rs. alfombras de 944 y 946 rs. alfombras de 946 y 948 rs. alfombras de 948 y 950 rs. alfombras de 950 y 952 rs. alfombras de 952 y 954 rs. alfombras de 954 y 956 rs. alfombras de 956 y 958 rs. alfombras de 958 y 960 rs. alfombras de 960 y 962 rs. alfombras de 962 y 964 rs. alfombras de 964 y 966 rs. alfombras de 966 y 968 rs. alfombras de 968 y 970 rs. alfombras de 970 y 972 rs. alfombras de 972 y 974 rs. alfombras de 974 y 976 rs. alfombras de 976 y 978 rs. alfombras de 978 y 980 rs. alfombras de 980 y 982 rs. alfombras de 982 y 984 rs. alfombras de 984 y 986 rs. alfombras de 986 y 988 rs. alfombras de 988 y 990 rs. alfombras de 990 y 992 rs. alfombras de 992 y 994 rs. alfombras de 994 y 996 rs. alfombras de 996 y 998 rs. alfombras de 998 y 1000 rs. alfombras de 1000 y 1002 rs. alfombras de 1002 y 1004 rs. alfombras de 1004 y 1006 rs. alfombras de 1006 y 1008 rs. alfombras de 1008 y 1010 rs. alfombras de 1010 y 1012 rs. alfombras de 1012 y 1014 rs. alfombras de 1014 y 1016 rs. alfombras de 1016 y 1018 rs. alfombras de 1018 y 1020 rs. alfombras de 1020 y 1022 rs. alfombras de 1022 y 1024 rs. alfombras de 1024 y 1026 rs. alfombras de 1026 y 1028 rs. alfombras de 1028 y 1030 rs. alfombras de 1030 y 1032 rs. alfombras de 1032 y 1034 rs. alfombras de 1034 y 1036 rs. alfombras de 1036 y 1038 rs. alfombras de 1038 y 1040 rs. alfombras de 1040 y 1042 rs. alfombras de 1042 y 1044 rs. alfombras de 1044 y 1046 rs. alfombras de 1046 y 1048 rs. alfombras de 1048 y 1050 rs. alfombras de 1050 y 1052 rs. alfombras de 1052 y 1054 rs. alfombras de 1054 y 1056 rs. alfombras de 1056 y 1058 rs. alfombras de 1058 y 1060 rs. alfombras de 1060 y 1062 rs. alfombras de 1062 y 1064 rs. alfombras de 1064 y 1066 rs. alfombras de 1066 y 1068 rs. alfombras de 1068 y 1070 rs. alfombras de 1070 y 1072 rs. alfombras de 1072 y 1074 rs. alfombras de 1074 y 1076 rs. alfombras de 1076 y 1078 rs. alfombras de 1078 y 1080 rs. alfombras de 1080 y 1082 rs. alfombras de 1082 y 1084 rs. alfombras de 1084 y 1086 rs. alfombras de 1086 y 1088 rs. alfombras de 1088 y 1090 rs. alfombras de 1090 y 1092 rs. alfombras de 1092 y 1094 rs. alfombras de 1094 y 1096 rs. alfombras de 1096 y 1098 rs. alfombras de 1098 y 1100 rs. alfombras de 1100 y 1102 rs. alfombras de 1102 y 1104 rs. alfombras de 1104 y 1106 rs. alfombras de 1106 y 1108 rs. alfombras de 1108 y 1110 rs. alfombras de 1110 y 1112 rs. alfombras de 1112 y 1114 rs. alfombras de 1114 y 1116 rs. alfombras de 1116 y 1118 rs. alfombras de 1118 y 1120 rs. alfombras de 1120 y 1122 rs. alfombras de 1122 y 1124 rs. alfombras de 1124 y 1126 rs. alfombras de 1126 y 1128 rs. alfombras de 1128 y 1130 rs. alfombras de 1130 y 1132 rs. alfombras de 1132 y 1134 rs. alfombras de 1134 y 1136 rs. alfombras de 1136 y 1138 rs. alfombras de 1138 y 1140 rs. alfombras de 1140 y 1142 rs. alfombras de 1142 y 1144 rs. alfombras de 1144 y 1146 rs. alfombras de 1146 y 1148 rs. alfombras de 1148 y 1150 rs. alfombras de 1150 y 1152 rs. alfombras de 1152 y 1154 rs. alfombras de 1154 y 1156 rs. alfombras de 1156 y 1158 rs. alfombras de 1158 y 1160 rs. alfombras de 1160 y 1162 rs. alfombras de 1162 y 1164 rs. alfombras de 1164 y 1166 rs. alfombras de 1166 y 1168 rs. alfombras de 1168 y 1170 rs. alfombras de 1170 y 1172 rs. alfombras de 1172 y 1174 rs. alfombras de 1174 y 1176 rs. alfombras de 1176 y 1178 rs. alfombras de 1178 y 1180 rs. alfombras de 1180 y 1182 rs. alfombras de 1182 y 1184 rs. alfombras de 1184 y 1186 rs. alfombras de 1186 y 1188 rs. alfombras de 1188 y 1190 rs. alfombras de 1190 y 1192 rs. alfombras de 1192 y 1194 rs. alfombras de 1194 y 1196 rs. alfombras de 1196 y 1198 rs. alfombras de 1198 y 1200 rs. alfombras de 1200 y 1202 rs. alfombras de 1202 y 1204 rs. alfombras de 1204 y 1206 rs. alfombras de 1206 y 1208 rs. alfombras de 1208 y 1210 rs. alfombras de 1210 y 1212 rs. alfombras de 1212 y 1214 rs. alfombras de 1214 y 1216 rs. alfombras de 1216 y 1218 rs. alfombras de 1218 y 1220 rs. alfombras de 1220 y 1222 rs. alfombras de 1222 y 1224 rs. alfombras de 1224 y 1226 rs. alfombras de 1226 y 1228 rs. alfombras de 1228 y 1230 rs. alfombras de 1230 y 1232 rs. alfombras de 1232 y 1234 rs. alfombras de 1234 y 1236 rs. alfombras de 1236 y 1238 rs. alfombras de 1238 y 1240 rs. alfombras de 1240 y 1242 rs. alfombras de 1242 y 1244 rs. alfombras de 1244 y 1246 rs. alfombras de 1246 y 1248 rs. alfombras de 1248 y 1250 rs. alfombras de 1250 y 1252 rs. alfombras de 1252 y 1254 rs. alfombras de 1254 y 1256 rs. alfombras de 1256 y 1258 rs. alfombras de 1258 y 1260 rs. alfombras de 1260 y 1262 rs. alfombras de 1262 y 1264 rs. alfombras de 1264 y 1266 rs. alfombras de 1266 y 1268 rs. alfombras de 1268 y 1270 rs. alfombras de 1270 y 1272 rs. alfombras de 1272 y 1274 rs. alfombras de 1274 y 1276 rs. alfombras de 1276 y 1278 rs. alfombras de 1278